

MÁLAGA

MEDIO AMBIENTE

Raquel Garrido MÁLAGA

La influencia de un clima mediterráneo, caracterizado por episodios más que recurrentes de lluvias torrenciales, y la urbanización desmedida de parte de la provincia de Málaga son la combinación perfecta para un cóctel molotov llamado inundaciones. Las tropelías urbanísticas cometidas en el territorio malagueño en el último medio siglo no han sido gratuitas. La pérdida de suelo por el mayor grado de erosión ha contribuido a que el riesgo de catastróficas avenidas se ha multiplicado de forma alarmante en este tiempo en la Costa del Sol occidental, la Axarquía y todo el Guadalhorce.

El drástico incremento de los riesgos naturales en estas zonas ha quedado constatado en los últimos años con capítulos de graves inundaciones. Pero científicamente está más que demostrado en el estudio de inundaciones y erosión de suelos realizado para toda la provincia por Ambienta Consultores y coordinado por el profesor de Geografía y Gestión del Territorio de la Universidad de Málaga, Antonio Gallegos, gracias a las fotografías aéreas hechas en 1957 por el Ejército estadounidense de todo el territorio nacional con fines militares y en plena estrategia de combate del comunismo.

Aquella información militar, que fue digitalizada en 2011, ha permitido demostrar datos preocupantes en municipios como Torremolinos, Benalmádena, Fuengirola y Marbella, donde se ha construido de forma desordenada sin tener en cuenta los riesgos. Todos ellos pierden en torno a más de 1,6 millones de toneladas de suelo anuales de las que

perdía en 1957 y producen alrededor de diez millones de metros cúbicos más de escorrentías en caso de lluvias torrenciales que hace medio siglo.

La conclusión es que el riesgo de sufrir una inundación se multiplica exponencialmente en esta zona por los profundos cambios territoriales y de modos de vida que se han dado entre los años 60, justo al comienzo del boom urbanístico de la Costa del Sol, y 2007 año en el que el sector de la construcción se frenó en seco por culpa de la crisis.

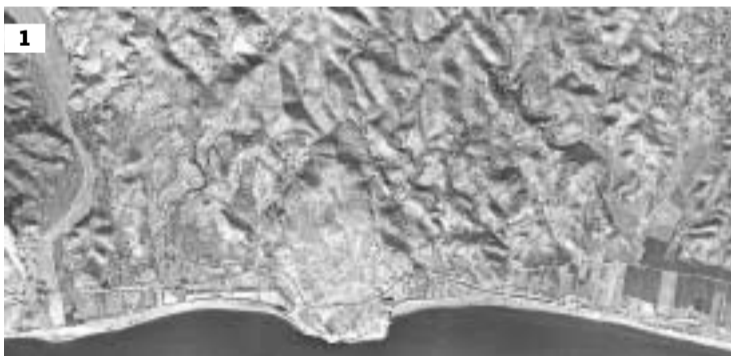
En el caso de Málaga capital, la situación no es mucho más halagüeña puesto que se calcula que pierde actualmente casi



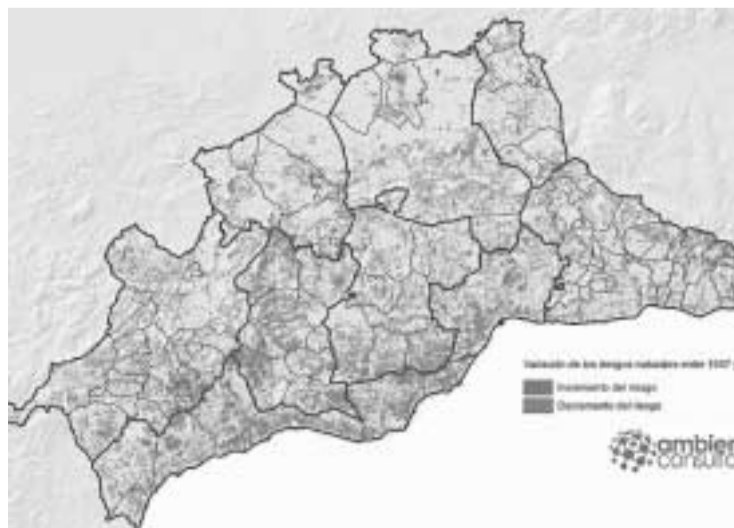
Efectos de las inundaciones que tuvieron lugar en Rincón de la Victoria en marzo de 2004.

● Un estudio compara el aumento del riesgo entre 2007 y 1957 gracias a imágenes del ejército de EEUU

Tropelías urbanísticas traducidas en avenidas



1. Foto aérea tomada por el ejército de EEUU del municipio malagueño de Rincón de la Victoria en 1957. 2. Vista aérea del mismo término municipal 50 años después en los que el nivel de urbanización ha sido espectacular.



Mapa de la erosión y el riesgo de inundación de la provincia.

200.000 toneladas de suelo anuales y produce casi 2 millones de metros cúbicos de escorrentías más que en 1957, según los datos del estudio.

Pero Gallegos señaló que el acento no hay ponerlo únicamente en estos municipios, sino más bien en otras zonas como la Axarquía y el Guadalhorce "donde sin llegar a construirse tanto el riesgo ha aumentado mucho más allá". La razón, explicó, es que "aunque en la Axarquía viven los mismos turistas que en Torremolinos la diferencia está en que en este último están concentrados en una zona concreta y en la primera viven en casas dispersas, para las que ha habi-

do que hacer infraestructuras de acceso y eso es lo que verdaderamente hace daño".

La pérdida de suelo está relacionada con la mayor producción de sedimentos cuando llueve intensamente. De hecho, por ejemplo, en el caso de la cuenca del arroyo Jaboneros de la capital su producción es un 15,8% mayor que en otros arroyos, mientras que en cuencas como Piletas o Pollo de Zamora de Rincón de la Victoria se eleva al 18 y al 19,1%, respectivamente. Eso implica, según el experto, que "el riesgo de inundación y los daños que pueda generar también sean mayores".

Que la erosión y el riesgo de inundación ha aumentado en los últimos 50 años es algo evidente en toda la franja litoral malagueña, convertida en uno de los espacios más productivos y dinámicos de Europa pero también de los más susceptibles a sufrir riesgos naturales. Pero no en toda la provincia ha ocurrido igual. En todo el interior la situación se ha invertido y se ha logrado disminuir el riesgo compensando así el auge espectacular sufrido en la Costa.

Las repoblaciones forestales que se han realizado en la provincia en las últimas décadas, la recuperación de matorral autóctono en antiguas tierras de labor o la protección y recuperación de espacios naturales mediante la Red de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía son las causas de la mejora de comarcas como la Sierra de las Nieves, la Serranía de Ronda y Guadalteba.

La idea de estudiar esa evolución surgió a raíz de las catastróficas inundaciones que sufrió Rincón de la Victoria a finales de marzo de 2004. En aquella ocasión hubo varios arroyos pequeños donde se produjeron acarreo muy importantes y "eso no se comprendía", explicó Gallegos.

Había que averiguar por qué y la clave estaba en analizar la evolución que había experimentado el territorio en las últimas décadas para determinar la causa, para lo que se han desarrollado mapas de aprovechamiento del suelo y cobertura vegetal que ahora han podido ser utilizados en este estudio comparativo de riesgos naturales.

No se puede subestimar a la naturaleza y en la provincia de Málaga se ha retado en demasiadas ocasiones. La crisis paró tantos desmanes ambientales que puede que salven a muchas zonas de nuevas catástrofes.